

## *El cerro Reque o apu sagrado del valle de Reque*

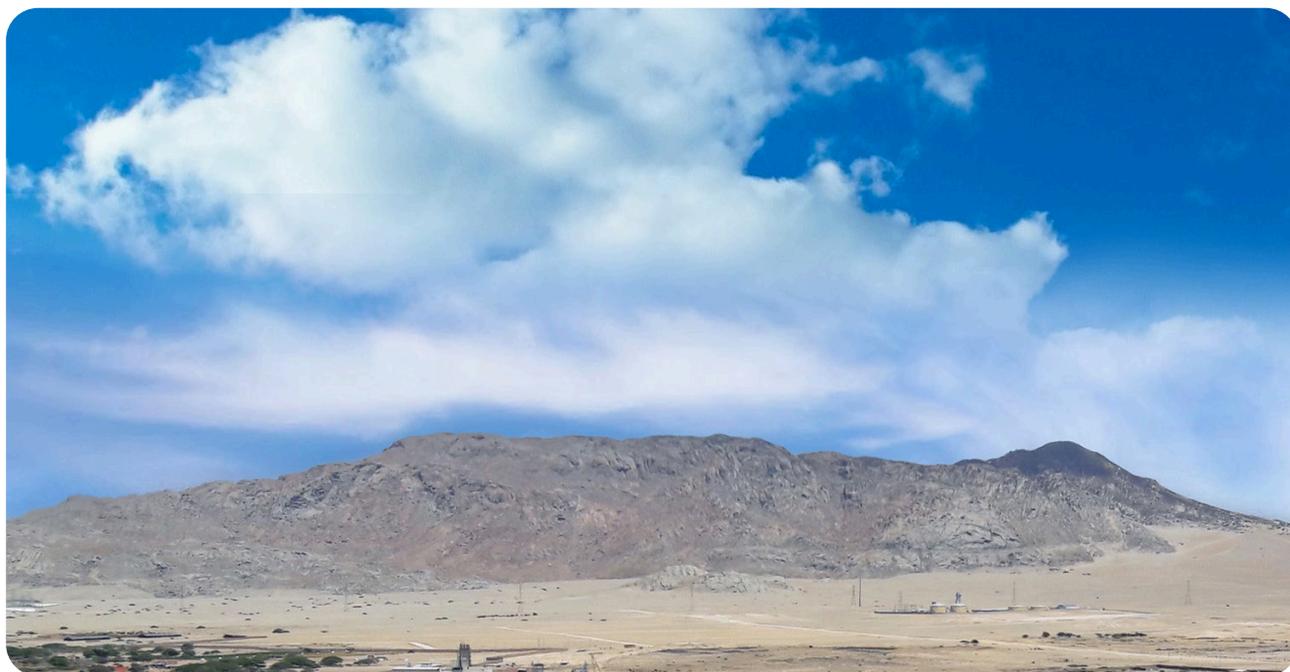
En general las etnias prehispánicas andinas y los Incas, en particular, parecen haber estado definidos en función del espacio habitado y la sacralización del paisaje. Gran variedad de accidentes topográficos fue transformada semiótica y culturalmente en deidades o mitos, que sirvieron para organizar y unificar aquellos lugares cada vez más distantes y distintos del Cusco.

*“Este esquema geográfico, variado en sus formas y tamaños, donde todo lo natural fue objeto de culto, las montañas al parecer tuvieron un lugar privilegiado, especialmente si se tiene en cuenta la cantidad de energía invertida en los dos centenares de cerros donde se localizaron evidencias arqueológicas”*

*Christian Vitry Universidad Nacional de Salta,  
Cátedra de Arqueología Argentina.*

Los pueblos prehispánicos entre ellos Reque y las comunidades vecinas, veían al cerro Reque, como

la deidad protectora del valle y lo llamaban algunas veces Gran Callanca. Lo consideraban un APU, por su naturaleza imponente y destacada que generaba una ruptura visual con respecto al horizonte. Era considerado como un hito fundacional de organización espacial por su proyección hacia el cielo, dirigida a las deidades celestiales, porque era un lugar poco accesible, por ende, misterioso, porque acumulaba agua y lugar de origen de pequeñas quebradas hoy secas las cuales daban vida a la población del entorno, que en definitiva son las fuentes de la vida, porque era considerado como morada de los antepasados y lugar de origen mitológico, porque albergaba una rara flora y fauna propia de un ecosistema lomático la cual era utilizada como elementos medicinales, tintóreas y alimenticias; por su imponente visual que inspira una gran belleza, como también temor, especialmente cuando posee formas caprichosas que asemejan a animales sagrados andinos y seres mitológicos.



Por las evidencias arqueológicas del templo de los Gentiles y Calera II podemos visualizar un conjunto de edificaciones de carácter ritual en las cuales se realizaban ceremonias propiciatorias lideradas por los sacerdotes yungas. Similares eventos debieron darse en la zona de los Eolitos Sagrados pues junto a ellos existen caminos rituales depósitos de agua para el culto donde se arrojaban spondylus, así como plataformas ceremoniales y repositorios de ofrendas rodeados de pequeños muros semi circulares. Razones que nos hacen considerar al cerro Reque un APU., término quechua que significa señor grande, juez superior, curaca principal o rey. En la religiosidad andina prehispánica, los apus representaban a las deidades tutelares, personificadas en diversos elementos de la naturaleza, principalmente montañas, las que controlaban los fenómenos meteorológicos y la vida de las personas de las aldeas próximas. Les rendían culto y propiciaban ofrendas, acordes a las necesidades y exigencias del Apu.

La comunidad recana prehispánica veía a su montaña como la materialización de sus deidades, por tal motivo, y desde siempre, le rindieron tributo, brindándoles ofrendas y plegarias, pero también edificaciones rituales a manera de adornos o rosarios a sus dioses. Los muros transversales que posee el cerro en gran parte de su extensión y en las quebradas contiguas no pueden ser consideradas murallas con funciones militares sino más bien son testimonios del tremendo esfuerzo de la población para adornar a su deidad tutelar con elementos de valor simbólico y religioso sacralizando el paisaje. Las montañas poseían según los antropólogos una existencia inmaterial y estaban relacionadas con elementos concre-

tos de la naturaleza, como la fertilidad de los campos y los fenómenos meteorológicos. Presenta además caminos rituales que desde el desierto van hasta centros ceremoniales al agua, como es el caso del Sitio Arqueológico de las Pampas de Reque, y plataformas rituales en piedra, con construcciones semicirculares y peldaños en piedra adosados a la ladera, como es el caso del Sitio Arqueológico Calera II.

Este cerro costeño sacralizado nos está dando la oportunidad de aprender y relacionarnos de otra manera con la naturaleza, queda en nosotros saber escuchar ese sutil mensaje de las fuerzas naturales y del pasado.

*Miguel Yglesias y Nery Dominguez. Libro Rekpe / Reque : Tres mil años de transformación del espacio costeño en el Norte del Perú. Año 2020.*

#### CERRO REQUE

Formación rocosa costeña compuesta por roca granítica, se ubica al Este del distrito, en medio del desierto, tiene una altura máxima de 585 msnm. Y constituye por su altura y extensión, unas 2000 has, la formación lítica natural más importante de esta parte del valle. Fue ocupado durante todo el periodo prehispánico en forma intensa principalmente para funciones rituales, habiéndose identificado más de 30 sitios arqueológicos que van desde la sociedad Callinazo o Viru hasta los Incas.